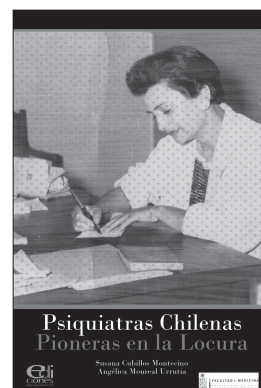


## PSIQUIATRAS CHILENAS: PIONERAS EN LA LOCURA

**Autoras:** Susana Cubillos y Angélica Monreal  
Ediciones Radio Universidad de Chile, Santiago, 2013

(Rev GPU 2013; 9; 4: 327-328)



Hernán Villarino

Se dice que los pueblos que no conocen su historia están condenados a la escalofriante experiencia de repetirla. En la psiquiatría de nuestro país son pocos los que se ocupan de la historia, aunque los que lo hacen tengan una gran calidad, y un buen ejemplo de ello son las autoras del libro que comentamos. Claro que igualmente se sigue condenado a repetir la historia si además de ser pocos los historiadores no se les examina y aprovecha como es debido. En un ambiente tan escasamente inclinado a este tipo de estudios como el nuestro, los/las autores/as han de esforzarse por cazar a los lectores presentando sus escritos, además del consabido rigor y acopio de documentos que se exigen en todas partes, adicionándoles una dosis extra de amabilidad. Pues bien, por fortuna el texto cumple perfectamente con los dos requisitos mencionados.

Las autoras presentan la historia de las mujeres psiquiatras chilenas a través del destino común de las mujeres en general, recopilando antecedentes sobre los usos y costumbres relativos a los asuntos que les concernían en diversos terrenos y épocas, para a continuación exponer datos precisos sobre Leyes y Decretos que constreñían y encorsetaban sus posibilidades de intervención en la vida social, y concretamente en la medicina.

Es muy curioso enterarnos, por ejemplo, que, en sus comienzos, las mujeres que podían estudiar medicina en nuestro país no podía exceder del 10% de la matrícula total. Que en algunos países de la actualidad se les siga prohibiendo estos estudios a todas ellas,

junto con muchas otras cosas, como salir a la calle sin portar un velo que les cubra el cabello, y a veces la cara, etc., tiene la coherencia de lo arbitrario y del abuso de poder. Del mismo modo, podemos comprender, y lo aprobamos con plena convicción, que no tengan ninguna limitante, como en nuestro propio país y en muchos otros del mundo en la actualidad. Pero lo que nos resulta totalmente incomprensible es que se reduzca la plantilla femenina al 10%. ¿Por qué no el 9%, el 11% o cualquier otro número? ¿Por qué tenía que ser exactamente el 10%, ni más ni menos?

Cuántos sesudos estudios de los salubristas de aquellas épocas hicieron posible arribar a esa cifra, cuántas desviaciones standard, medicina basada en evidencias, técnicas de gestión y gerencia, como se dice ahora, están involucrados en ese simple guarismo es algo que no sabemos pero que nos gustaría saber. Así mismo, sería muy interesante conocer los resultados de la exploración de nuestros propios razonamientos en el trato con los otros, que alcanzarán los futuros Foucaults, Cubillos o Monreales, que dentro de cien años evaluarán nuestra propia época en lo tocante a los mismos temas. Quizá con qué sorpresas del similar tipo se toparán las que para nosotros pasan por ser la más transparente aplicación de la ciencia y la estadística a la vida social.

El resto del escrito recopila once biografías de psiquiatras mujeres chilenas que han cumplido destacados papeles en este ámbito, y si bien no están todas las que son sin duda que son todas las que están. Sobra

decir que se trata de una saga emocionante, llena con las anécdotas, antecedentes, vivencias, proyectos y realizaciones que ellas han cumplido tan ejemplar y exitosamente en el curso de sus vidas y el ejercicio de su profesión.

A lo largo de todo el texto se aprecia, por parte de las protagonistas, un deseo y un establecimiento de la propia autonomía, un liberarse de lo que han dicho antaño la sociología, la economía, la salud pública; en fin, un anhelo de romper con todas esas ideologías que son el muro, donde, adobado con el falso lenguaje del entendimiento y de los números, se sostiene todo lo irracional en lo que vivimos. El paternalismo burocrático y politiquero, que beneficia fundamentalmente a burócratas y operadores políticos, es enemigo de las mujeres, pero también de los varones y en

general de todos los que quieren ejercer a plenitud la propia libertad.

El actual es un estudio imprescindible para entender el desarrollo de la psiquiatría en nuestro país, y una prueba de cómo la voluntad, el tesón, el coraje y la inteligencia de las mujeres han desmembrado a la siempre renaciente Hidra, esa densa y serpigínosa malla de prejuicios, terquedades y obstinaciones que hacen la vida, no sólo la de ellas sino la de todos, innecesariamente desdichada.

Mis agradecimientos a las autoras por el libro, por este regalo estupendo e inesperado, que más allá de las impuras y holgazanas lágrimas y lamentos, nos revela cómo las mujeres, en su papel de milagrosas y consumadas alquimistas, truecan las penalidades e injusticias de la existencia en logros, celebración y regocijo.